

# FERNANDO ALONSO & LARA ÁLVAREZ

Naida Gil

## el amor inconformista

Solemos pensar que al corazón lo llevamos dentro, cuando, en realidad, somos llevados por él. Por su impulso arrojadizo que no pacta con tiempos ni maneras. Nos asombra, moviliza y enciende los sentidos. De ahí que el amor sea el terreno que mejor alumbre el carácter humano. "Como se es, así se ama", dictaba Ortega y Gasset. En los milagros fuego-aire, el amor estalla en forma de pasión inteligente. Todo lo aprenden y son osados en todo. Fernando Alonso, leo de nacimiento, y Lara Álvarez, géminis, configuran una de las parejas más afortunadas del zodiaco



**T**odo empezó como un juego del destino. Por un momento creyeron en su amistad alegre, pero entonces llegó Saturno y la suerte cambió. A finales de año, cuando se confirmaban los rumores sobre su relación, el planeta golpeaba dos puntos críticos en sus vidas. A Lara le daba de pleno en el ascendente, obligándola a asumir responsabilidades, así como a poner horarios en su desprogramada vida y frenos a sus ambiciones. En la carta astral de Fernando, Saturno se aproximó a Urano para que se preparase para asumir riesgos y despojarse de sus raíces. En este tránsito, en el que Saturno está en Sagitario, ambos tendrán que reajustar su vida en busca de una filosofía de vida común que les enseñe a desprenderse de lo recibido. **Dejar el pasado en el recuerdo será su mejor éxito. Esta relación es un viaje hacia el futuro.**

Un dilema para ambos, porque son especialistas en retenerse a sí mismos en un pasado indolente. El hijo prodigio de la F1, con la Luna en Cáncer, siempre se marchará para volver, pese a sus conflictos familiares. Saturno en tensión con la Luna merma el



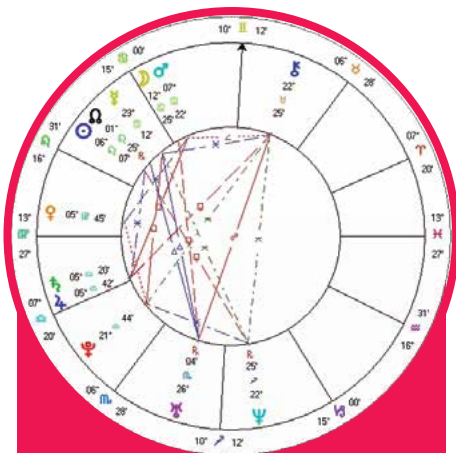
afecto en la infancia y forja un miedo a la soledad en el futuro. De hecho, Alonso reconoció no haber recibido nunca un abrazo paterno.

Ella también vive a destiempo; Venus en Cáncer la aferra a los recuerdos, mientras que la Luna en Acuario la transporta, aunque solo sea mentalmente, al futuro. Un futuro que, habitado por Plutón, la atormenta día y noche. Para su suerte, el dominio de Júpiter en su carta astral la lleva a sacar el optimismo ante todas las situaciones, por muy inseguras que se presenten.

La especial vibración de Lara y Fernando compone una de las musicalidades más afortunadas del zodiaco.

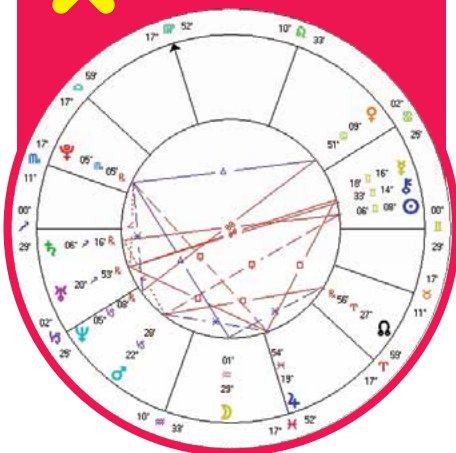
**Los Soles en dulce armonía manifiestan que congenian de forma natural, lo que culminará en el matrimonio.** No les supondrá ningún problema conciliar la vida compartida y las individualidades, que, dicho sea de paso, en el caso de Lara son múltiples. Nacida bajo el doble influjo dual Géminis-Sagitario, con ella nunca se sabe si es la fría gemela, su versión sensible, la arquera intrépida o si se mutó en el centauro que todo lo derriba con su acusada torpeza. En realidad es todas ellas. **Una mujer géminis tiene versatilidad para ser lo que quiera.** Y, sobre todo, para convencer a los demás de que lo es. Con su perspicacia, puede incluso hacernos creer que la soberbia de Fernando es solo una ilusión. Lo cierto es que ella no percibe su complejo de superioridad, pero, si lo hiciera, lo adiestraría en privado.

El orgulloso leonino, por su parte, dictará lecciones de vida a la géminis, a sabiendas de que ella necesita su seguridad. Leo tiene un instinto agudo para ver las carencias ajenas, y, en especial, porque la quiere, no dudará un segundo en corregir sus errores para que no se repitan. Que Lara se haga con un buen código para descifrar el lenguaje y la normativa del león. Capítulo primero: el silencio. No sería la primera vez que se lo impone a sus novias, por lo de ser púdico. De hecho, para Alonso, la intimidad es sagrada, y él sí sabe guardar un secreto. Es tan desconfiado, que durante la época en que salía con Raquel del Rosario tenía que controlar que en sus vuelos no



### EL SEXO COMO LEY DE VIDA

El Sol de Alonso en el área sexual de la periodista marca un ardiente deseo que impregnó la relación desde el principio. El planeta Venus en la carta de Lara, junto con el masculino Marte de Fernando, favorece el intercambio. Ella aviva su fogosidad y él ofrece una entrega total a la altura de pocos amantes. Sin duda, uno de los mejores aspectos para tener relaciones sexuales satisfactorias. "Hace falta destreza para amar", como diría el géminis Pascal.



hubiera ningún periodista, o decidía volar en *jet* privado a León, en vez de a Oviedo, para despistar. Su ascendente en Virgo hace que sea un temible calculador. En su grado máximo, un maniaco. En su versión más mediática, un "quejica". Así lo han calificado sus adversarios. Más allá de no saber perder, un virgo siempre cree que merece otra cosa. Cuando gana, la victoria es cosa suya, y en la derrota, fueron sus circunstancias.

Nada le está bien, y mucho menos con la pareja. Sus días no estarán exentos de inconformidades. La despreocupación de la asturiana, propia de la Luna en Acuario, le hará entrar en cólera. Por si había dudas, para leo, todo lo que se sale de sí mismo es parte de la audiencia, en algunos casos, del decorado, y depende de la intensidad del aplauso. Su supremacía absoluta no entiende de medias tintas, quiere com-

## Creyeron en su amistad, pero llegó Saturno y les invitó a reajustar sus vidas

pleta atención y reconocimiento de sus cualidades, que son incontables. **Busca a una bella mujer dispuesta a quedar confinada al servicio de su vanidad.**

No le interesa la virtuosidad; Venus en Virgo y la Luna en Cáncer lo inclinan hacia el prototipo *mamma*: tradicional, servicial, discreta, nutriente y afectuosa. Ella, con Marte en Capricornio, lo que más aprecia en el hombre es un razonamiento inquebrantable. Le gusta que tenga tantos recursos como para ir a la Luna, pero, sin embargo, yazca con los pies en la tierra.

Siendo los dos algo diferente a lo deseado, guardan la mejor de las reservas para las relaciones amorosas: los planetas Venus y Saturno de Lara en perfecta conexión con la Luna y el Sol de Alonso. Un vínculo secreto que, con algo de esfuerzo, podría afianzar las bases para una relación muy duradera. El tiempo dictará. ●